

El 2000 de Pablo Neruda

Nueve poemas del Nobel chileno inspiraron a nueve pintores porteños, quienes plasmaron en imágenes las visiones y profecías nerudianas. Titulada "El 2000 de Neruda en el arte", la exposición se abre al público el 7 de enero, en La Sebastiana

Piedad para estos siglos y sus sobrevivientes, pidió Pablo Neruda en uno de los nueve poemas que integran su pequeño libro *Antes* al año 2000. Mi también de marca la muerte de la ciudad y el también de la esperanza. Pero entonces: "no me por recordar lo que va a suceder, / en este año especial no hay derrotadas, / pensamientos cada uno miseros, / victoriosos".

Y algo que es parte de esas miseras estará en La Sebastiana desde el 7 de enero, para luego fluir por otras ciudades chilenas: se trata de la muestra plástica-poética "El 2000 de Neruda en el arte", que se funda en la recreación de los textos del Nobel relativos a ese 2000 que jamás iba a conocer.

Desarrollada por la Fundación Pablo Neruda y la Facultad de Arte de la Universidad de Playa Ancha —sobre una idea generosamente aportada por el artista porteño Álvaro Domero—, el proyecto contó a nueve creadores del Gran Valparaíso, cada uno de los cuales fue invitado a encarnar en imágenes un poema determinado. Según explicó Elías Figueroa, director de la casa-museo La Sebastiana, los encargos se realizaron por una sola vez, algo así como al que le toca, le toca, y —afortunadamente— los textos fueron escatizados desde mejor pedida, generando una bella simbiosis entre texto y pintura. Por ejemplo, a Jorge Martínez García, heredero de grandes figuras como, le correspondió el poema "Los hombres", donde Neruda dice: "Yo, por lo menos, soy hábil de nada, / vengo, callado, / como fui en la oficina, remendado y / ahogado, / perdíase la superficie de la inauguración, / aquí llegué con todo lo que andaba, / conmigo, / la mala suerte y los pesos empinados". El pintor y grabador respondió con un hombre de antiguos lucos y empates, un "Fundo González Bolognini" (L.), el pasadizo de herencia distorsionada sobre las ruinas de una ilusoria "crisis", que tiene los ojos en otra parte, el traje anaranjado, la luz de otro tiempo y cualquier lugar.

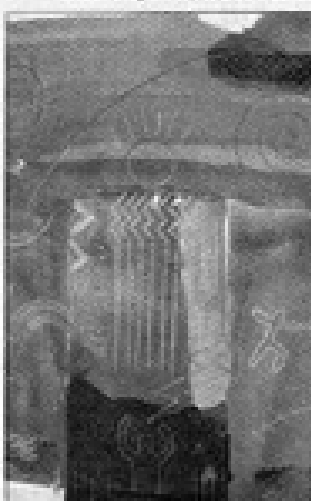
Junto con Martínez, participan en la iniciativa Claudia Catáño, Gerda Rosenberg, Jacqueline Domero, Eduardo Catáño, Gustavo Fernández, Marko Molina, Manuel Píera Collado y Edwin Rojas, todos de diferentes generaciones, diferentes pensamientos y particularmente unos típicos. Los dichos requiebros impuestos a los creadores fueron el formato y el soporte —un pliego de papel—, lo mismo que la prohibición de alinear en ósmosis.

La muestra estará en La Sebastiana hasta fines de febrero. Luego irá a La Chacra (Santiago), Concepción, Los Angeles, Temuco e Isla Negra, donde arribará en septiembre del 2000.

El hombre de Jorge Martínez García, que es "Los hombres": "Yo, por lo menos, soy hábil de nada, / vengo, callado, / como fui en la oficina, remendado y / ahogado, / perdíase la superficie de la inauguración, / aquí llegué con todo lo que andaba, / conmigo, / la mala suerte y los pesos empinados".



Jacqueline Domero y su obra "Celebración": "Yo ya hoy he dejado esta mañana, / preparado por mucha oscuridad, / no sabemos si es clara mañana, / este mundo nació inaugurado, / lo celebraremos, lo celebraremos, / hasta que sea dividido y quemado, / como los paños duros del mar, / a cada uno, a los recién nacidos, / a los sobrevivientes, a los ciegos, / a los mudos, a mocos y rejas, / para que sean y para que hablen, / para que sobrevivan y recuerden, / para que agorren la futura lluvia, / del reino actual que dejamos abierto".



Claudia Catáño es su "Los miseros", donde Neruda dice "Piedad para estos siglos y sus sobrevivientes, / alagres a miseros, / lo que son felices, / los por culpa de nada, / allí están, / lo podemos en tanta traza destrucción, / no importa en el balance nada de este los años poderosos de platas y gueros, / años desoladores cuando trébala / la esperanza en el fondo de las bellas enemigas, / Muy bien, habloremos algunas vez, algunas veces, / con una polidroma para que nadie escuche: tiempo crepúsculo, tenemos el poder de los / siglos, / se murió la ciudad y se podrá en tantas / horas".



Gustavo Fernández grafica así la alegría cotidiana de "Los sobrevivientes": "Veo este pequeño objeto tridimensional, / En un círculo subterráneo de la felicidad, / y me quedo, ahora, por experimentos cadaverales, desde control remoto, estoy así, seguro, / de una eficacia repugnante, / que mataron los años a su propia ignominia, / y el tiempo a plena campo se convierte en / pan, / los pequeños días a los caballos hercúleos, / que galopan al año sin previo aviso".



Edwin Rojas trabaja sobre la danza de "Los sobrevivientes": "El mundo se llenó de sobrevivientes, / de sobrevivientes temerosos y duros, / pero hay que reconocer que sobre el pan, / sobre el pan, / a cual inquietud, / los repelidos, cuando no hacen quemados, / agitaron divertiendo y repartiendo, / continuaron su trabajo verde. / Ahora este siglo debe morir, / con otras imágenes de guerra, como, / a inaugurar la muerte de otro mundo, movilizar la sangre de otros reinos".



El 2000 de Pablo Neruda [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El 2000 de Pablo Neruda [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile